

Jeremías Olmedo sufrió un sábado complicado en Rafaela por la rotura del motor en el TC 2026

Jeremías Olmedo vivió un sábado cuesta arriba en el Autódromo Ciudad de Rafaela, por la séptima fecha del Turismo Carretera 2026. Una rotura de motor en el primer entrenamiento lo dejó sin poder girar en el segundo ensayo y, tras cambiar el impulsor, recibió una penalización de seis décimas que lo condicionó en clasificación. El salteño quedó 50° y buscará remontar este domingo.

Jeremías Olmedo tuvo un sábado muy difícil en el Autódromo Ciudad de Rafaela, escenario de la séptima fecha del Campeonato 2026 del Turismo Carretera. El piloto salteño, oriundo de Rosario de la Frontera, afrontaba una jornada clave en el mítico “Templo de la Velocidad”, pero una rotura de motor en el primer entrenamiento condicionó por completo su actividad con el Torino del Canning Motorsports.

La ilusión de comenzar el fin de semana con una buena base de trabajo se frenó rápidamente. En el primer ensayo oficial, Olmedo apenas pudo girar antes de que apareciera el problema mecánico. La falla obligó al equipo a detener la actividad antes de lo previsto y el salteño terminó ubicado en el puesto 38° de la tanda.

El inconveniente no sólo afectó ese primer entrenamiento. También le impidió participar del segundo ensayo programado para la tarde, una instancia fundamental en Rafaela por las características del circuito. En un trazado veloz, exigente y con mucha dependencia del motor, perder una tanda completa significa resignar referencias, puesta a punto y confianza

para la clasificación.

La rotura del motor marcó el sábado de Olmedo

El Canning Motorsports debió reemplazar el impulsor del Torino de Olmedo. Ese cambio trajo una consecuencia reglamentaria directa: el piloto salteño recibió una penalización de seis décimas de segundo para la clasificación.

En el Turismo Carretera, una sanción de ese tipo pesa muchísimo. La categoría suele mostrar diferencias mínimas entre varios autos y seis décimas pueden representar una caída importante en el clasificador. Para Olmedo, el golpe deportivo fue doble: primero perdió tiempo de pista y luego salió a clasificar sabiendo que cualquier vuelta quedaría condicionada por el recargo.

Con ese panorama, Jeremías afrontó la clasificación en clara desventaja. Finalmente quedó ubicado en el puesto 50°, una posición que no refleja necesariamente el potencial del conjunto, pero sí marca lo complejo que fue el sábado para el piloto salteño.

La palabra de Jeremías Olmedo

Tras la actividad, Olmedo fue claro al analizar una jornada adversa:

“Fue un sábado muy complicado. La rotura del motor nos dejó sin poder girar en el segundo entrenamiento y después la penalización por el cambio de impulsor nos condicionó en la clasificación. Ahora toca pensar en mañana y dar todo para avanzar la mayor cantidad de puestos posible.”

La frase resume el espíritu con el que el salteño encarará el domingo: pasar rápido la página del golpe mecánico, enfocarse

en la recuperación y tratar de avanzar en una carrera que puede abrir oportunidades si logra evitar problemas y aprovechar el ritmo del Torino.

Tabla: sábado de Jeremías Olmedo en Rafaela

Instancia	Resultado / situación
Fecha	7ª del Turismo Carretera 2026
Circuito	Autódromo Ciudad de Rafaela
Auto	Torino
Equipo	Canning Motorsports
Primer entrenamiento	38°
Segundo entrenamiento	No participó por rotura de motor
Penalización	6 décimas por cambio de impulsor
Clasificación	50°
Serie del domingo	Tercera serie
Horario de la serie	11:50 hs
Final	13:55 hs
Distancia final	25 vueltas o 50 minutos máximo

Rafaela, un circuito donde el motor es determinante

La complicación para Olmedo tuvo un impacto todavía mayor por el escenario. Rafaela no es una pista cualquiera: es uno de los trazados más veloces del calendario y exige mucho en términos de potencia, confiabilidad, estabilidad y eficiencia aerodinámica.

En el “Templo de la Velocidad”, el motor es una pieza decisiva. La rotura temprana le quitó al equipo la posibilidad

de trabajar con normalidad en la puesta a punto y obligó a modificar el plan original. Sin el segundo entrenamiento, Olmedo llegó a la clasificación con menos información que sus rivales y con una penalización que lo dejó prácticamente sin margen.

Por eso, el resultado del sábado debe leerse dentro de ese contexto. No fue simplemente una mala clasificación: fue una jornada condicionada desde el arranque por un problema mecánico que afectó todas las etapas posteriores del día.

Un domingo para remontar desde atrás

La actividad continuará este domingo con las tres series clasificatorias. Olmedo formará parte de la tercera batería, que se pondrá en marcha a las 11:50. Luego, la final se disputará desde las 13:55, con una extensión de 25 vueltas o un máximo de 50 minutos.

El objetivo será claro: avanzar la mayor cantidad de posiciones posible. Largar desde atrás en el TC siempre implica riesgos, pero Rafaela también puede ofrecer oportunidades. Las largas rectas, la succión y las eventuales neutralizaciones pueden abrir posibilidades de recuperación si el auto responde bien y el piloto logra mantenerse al margen de los incidentes.

Para Olmedo, el primer desafío será completar una serie prolija, ganar lugares si se presenta la chance y llegar a la final con un auto competitivo. Desde allí, la carrera principal será una oportunidad para transformar un sábado adverso en un domingo de recuperación.

Contexto del campeonato para Olmedo

La temporada 2026 de Jeremías Olmedo viene marcada por una etapa de adaptación al Torino del Canning Motorsports. El salteño afronta su segunda campaña en el Turismo Carretera con un proyecto deportivo nuevo, luego de haber cambiado de estructura y de marca.

A lo largo del año, Olmedo ya mostró capacidad de reacción en escenarios complejos. En Viedma, por ejemplo, logró terminar 19° después de un fin de semana exigente. En Termas de Río Hondo también protagonizó una buena remontada, avanzando desde el fondo hasta el puesto 23° en una fecha especial por la cercanía con Salta y por el fuerte apoyo del público del NOA.

Rafaela aparece ahora como otro capítulo exigente. La diferencia es que, esta vez, la dificultad principal llegó por una rotura de motor que condicionó todo el sábado. De cara al campeonato, cada punto empieza a valer cada vez más, por lo que completar la final y sumar lo que se pueda será fundamental.

Análisis del hecho principal

El hecho central del sábado fue la rotura del motor en el primer entrenamiento. Ese problema tuvo tres consecuencias directas: limitó el rodaje inicial, dejó a Olmedo sin participar del segundo ensayo y generó una penalización de seis décimas para la clasificación.

Desde el análisis deportivo, la situación es compleja porque el Turismo Carretera exige construir el fin de semana paso a paso. Entrenar sirve para encontrar balance, probar cargas, ajustar el comportamiento del auto y preparar la clasificación. Cuando un piloto pierde esas referencias, todo se vuelve más difícil.

Además, en Rafaela la pérdida de potencia, la confiabilidad

del impulsor y la velocidad final son factores decisivos. El cambio de motor era necesario, pero la penalización terminó empujando al salteño al fondo del clasificador.

La clave para el domingo será la recuperación anímica y técnica. Si el nuevo impulsor responde bien y el Torino encuentra ritmo en carrera, Olmedo puede avanzar. No será sencillo, pero el antecedente de Termas demuestra que el salteño ya pudo recomponer fines de semana adversos.

Síntesis de la jornada

El sábado de Jeremías Olmedo en Rafaela fue una de esas jornadas que ponen a prueba a piloto y equipo. La rotura del motor llegó en el peor momento: al inicio de la actividad, en una pista donde girar y juntar información resulta fundamental. A partir de allí, todo quedó condicionado.

Sin embargo, el fin de semana todavía no terminó. El domingo le ofrecerá al salteño una nueva oportunidad para mostrar carácter, avanzar desde atrás y cerrar la séptima fecha del Turismo Carretera con una imagen más positiva. En una categoría tan pareja y exigente, muchas veces el valor de una carrera no está sólo en el resultado final, sino en la capacidad de recuperarse cuando todo comienza cuesta arriba.

Olmedo sabe que tendrá que remar desde el fondo. Pero también sabe que Rafaela puede abrir puertas para quienes se animen, tengan ritmo y sepan aprovechar cada oportunidad.